

“Esa inquietud por la amistad”:

Lazos amistosos entre personas LGTBI en contextos de dictadura cívico-militar.

Fernando Adrián Juárez¹

Resumen

El siguiente trabajo trata de indagar teóricamente, cómo los lazos de amistad entre personas LGTBI se transformaron en espacios políticos donde se revirtió los efectos de arrasamiento simbólico y exterminio físico, por la reorganización sexual que acarreo la dictadura cívico militar llevado adelante por el Estado argentino durante el periodo de 1976-1983. Así también el trabajo indaga sobre las potencialidades de estos lazos en la conformación de lo que denomino “registros memográficos” a fin de discutir los supuestos epistemológicos que la memoria heteronormativa conlleva y que obstaculiza el análisis y registro de detenedxs desaparecidxs LGTBI.

¹ Lic. En Trabajo Social (UBA) y actualmente estudiante de la Maestría en Estudios y Políticas en Género (UNTREF).

“Esa inquietud por la amistad”:

Lazos amistosos entre personas LGTBI en contextos de dictadura cívico-militar.

“Hablar de homosexualidad en la Argentina no es solo hablar de goce sino también hablar de terror. Esos secuestros, torturas, robos, prisiones, escarnios, bochornos, que los sujetos tenidos por «homosexuales» padecen tradicionalmente en la Argentina —donde agredir putos es un deporte popular— anteceden, y tal vez ayuden a explicar, el genocidio de la dictadura”.

Nestor Perlongher “El sexo de las locas”.

EL ESTADO TANÁTICO

Es complejo sostener que a partir del siglo XX, la VIDA, parece estar dentro de la política, sin tener en cuenta cómo la tanatopolítica es parte de la conformación y constitución del Estado Nación, entendiendo que *“el poder de exponer a una población a una muerte general es el envés del poder garantizar a otras existencias (...) se ha vuelto principios de estrategias entre Estados”* (Foucault, 2005, pág. 166). Los Estados Nación modernos tienen su fundamento en la misma Biopolítica, donde la vida (el Bios) entra en la política, pero para garantizar esta misma, es necesaria una tanatopolítica, una política acerca y sobre la muerte, con el objetivo de sostener o preservar las vidas que se configuran como posible de existencia. Varios autores discuten el lazo entre Biopolítica y Tanatopolítica (algunos lo han denominado necropolítica), pero me centraré en el que considero uno de los pensadores que más profundizó sobre este tema, o quien retomó los planteos realizados por Foucault; Esposito. El autor en su libro Bios plasma la interrelación entre Biopolítica y Tanatopolítica, encontrando el mayor exponente de este último en el Nazismo. Mi objetivo es plantear, en este mismo continuum, las siguientes inquietudes: ¿es la Biopolítica tan distante de la Tanatopolítica?, ¿podemos pensar en la Dictadura Cívico-Militar que vivió Argentina como un continuum entre la Biopolítica y tanatopolítica? ¿cómo juega el poder soberano, la Biopolítica y la tanatopolítica?.

A mi entender, en algunos casos históricos estos Estados modernos ponen en primer plano la tanatopolítica (dictaduras cívico militares), volviendo la muerte el centro de la política, despojando a los sujetos de toda posibilidad

de enlace con la vida, de unión con la política y, porque no, llevándolos a una abyección del espacio público. La vida, en su existencia material y simbólica se ve amenazada en tanto los Estados a través de dictaduras establecen ejes de intervención, implícitos o no, para detener todo proceso de re estructuración simbólica y de subjetivación de ciertos modos de vida que no son funcionales a los objetivos del contexto. La vida es definida en ciertas coordenadas temporo-espaciales específicas, excluyendo existencias posibles, empujando la vida al escarnio de las técnicas de exterminio. Podríamos tomar como ejemplo la dictadura cívico militar de Argentina que se produjo entre los años 1976-1983. El “Proceso de Reorganización Nacional” implicó que tres de las “fuerzas” se unieran en la lucha por el exterminio del subversivo, la instalación de un sistema político económico extraccionista y fiducitario, y el cuidado de los intereses de un grupo reducido con intereses contrarios al colectivo ciudadano. La unión de las tres fuerzas en estos intereses, implicó que las instituciones militares se transformen en “*núcleo de las instituciones políticas*” (Calveiro, 2013). A esto se sumó una operatoria de alianzas con sectores de la sociedad civil que operaron como soporte de las prácticas de exterminio de grandes grupos los cuales fueron categorizados como “*peligrosos*”. Esta “*otredad negativa*” que se fue construyendo, no estaba compuesta por lo tanto, solo por “*subversivos*” (jóvenes militantes), sino que este sujeto implicaba un tipo de vínculo social con el mundo, con determinados valores, encarnados en sujetos denominados “*peligrosos*”, que debían ser eliminados por “*inadaptados, violentos que no se adaptan al orden*”. Estos sujetos tienen una capacidad de revertir el orden impuesto de las cosas según la visión de los Estados Totalitarios y sus perpetradores.

Por tanto la intervención por parte de estas dictaduras no solo implicaba que las prácticas políticas eran observadas, sino que las acciones de la vida cotidiana se vieron modificadas. La búsqueda de una “civilización occidental y Cristiana”, marcaría la matriz simbólica que se construiría en torno a sexualidad, la familia y el sistema sexo-género. Es decir que a la dictadura cívico militar vivida, se empalma una *dictadura hetero-cis-patriarcal* de grandes dimensiones. Este tema lo desarrollare más adelante.

El plan sistemático de desaparición de personas, implicó en tanto un disciplinamiento de la población, un trabajo operatorio que articulaba el terror,

el miedo, pero también meta-mensajes que marcaban el campo de la construcción de subjetividades. La constitución de sujetos implicaba un alto nivel de segmentación y fragmentación de identidades, destrucción de lazos sociales de solidaridad y fraternidad, que se veían ensombrecidas por la mera supervivencia de la vida humana. Daniel Feierstein en su libro *“El genocidio como práctica social”* (2011), establece que el caso argentino fue un genocidio de tipo *“reorganizador”*, en tanto genocidio político dirigido a toda la sociedad, que buscó refundar un Estado preexistente, gracias a la transformación de las relaciones sociales hegemónicas al interior del mismo. Para ello, utilizó el terror, el aniquilamiento y el hostigamiento como tecnología específica para llevarlo a cabo. Agregaré a esto último, que esta intervención por parte del estado en la vida cotidiana se llevó a cabo a fin de una *“reorganización sexual”* en tanto el mundo [hetero cis patriarcal] en su conjunto venía teniendo fuertes afrentas por parte de colectivos feministas y colectivos de disidencias sexuales, que desde diferentes latitudes, enfrentándose a mandatos sociales que tenían [y tienen] su arraigo en el sostén de los Estados Naciones. Es dable recordar que el FLH y grupos feministas ya habían tenido contacto con movimientos de EEUU y Europa, habían traducido textos centrales de colectivos de lucha, como por ejemplo, en el fanzine *“SOMOS”*² se pueden ver traducciones de textos de las panteras negras, grupos feministas radicales, grupos de lesbianas feministas, etc. Por eso mi pregunta será; ¿el proceso de reorganización sexual se instala en la dictadura cívico militar o estuvo siempre presente?. No es una respuesta fácil, ya que a mi entender no todas las identidades tuvieron las mismas intervenciones frente a un Estado que llevaba al exterminio ciertas vidas, y hasta vemos que el trato es diferencial para las diferentes identidades sexo disidentes, porque ya sabemos el trato que se impartió a personas trans³,

²En agosto de 1971 se forma el Frente de Liberación Homosexual (FLH). El FLH llegó a integrar diez grupos: Nuestro Mundo, Eros, Profesionales, Safo (grupo de lesbianas), Bandera Negra (anarquistas), Emanuel (cristianos) y Católicos Homosexuales Argentinos los más importantes.

El FLH editó hasta 1976 la revista *Somos*, la primera de su tipo en Argentina (ocho números, de diciembre de 1973 hasta enero de 1976, editada en forma clandestina en tiradas de hasta 500 ejemplares por fotoduplicación y distribuida a mano). El FLH y todos los grupos homosexuales se disolvieron en 1976 tras el golpe de estado militar genocida.

³No dejo de olvidar la frase que muchas personas Trans sostienen de que *“la dictadura para nosotras nunca terminó”* y ya lo creo que sí. Lo que creo es que la dictadura cívico militar implicó un doble proceso; la persecución y desaparición de la disidencia, pero a su vez una operatoria en la vida cotidiana de toda la población en búsqueda de modificar las prácticas homo-lesbo-trans eróticas.

que no fue el mismo que el dado a varones homosexuales, aunque la suerte para ambos sea el exterminio.

TANOTOPOLITICA Y CONTROL DE LOS VINCULOS

Esta tanatopolítica llevada a cabo por los Estados Modernos a través de las dictaduras cívico militares no solo es una política de exterminio de la vida, sino que la necesidad de control de la población a niveles totales, microfísicos, llevando su mirada a aquellos lazos afectivos que se consideren peligrosos para la existencia de la vida de otros grupos y sus intereses hegemónicos.

Por esto puedo plantear que en la dictadura cívico militar se dieron múltiples procesos:

- Desubjetivación de lazos afectivos próximos entre lxs sujetxs, de manera tal de re-traducirlos como peligrosxs para la supervivencia de un grupo determinado, sus intereses y valores. Ej. Imposibilidad de reunirse en grandes grupos, sospecha sobre las amistades y las condiciones políticas que el encuentro acarrea.
- Ideación de proto-sujetxs con identidades uniformes y homogéneas, con ideales e intereses unívocos, subalternizando cualquier otra construcción posible al tornarla invivible. Ej. La constitución de ciudadanxs que respondan a las ordenes y mandatos, “derechos y humanos”, varones-ciudadano-clase media-heterosexual-cisexual-activo casado con una mujer-ciudadana-clase media-heterosexual- cisexual-pasiva. Todx otrx sujetx quedaba fuera de la posibilidad de existencia.
- Intersección disruptiva del espacio publico-privado a fin de limitar los procesos de interacción y reconstrucción identitarias, en simultaneo a la desaparición de los cuerpos del espacio público. Ej. Pensaba la intervención en teteras, fiestas, lugares de encuentro, espacios de militancia, etc.
- Desarticulación de los mecanismos de reconstrucción de la memoria que se da a través de los vínculos afectivos (por ejemplo, la amistad), con el fin de la no reproducción de lazos históricos activos entre lxs sujetxs del pasado y del presente, traduciendo esto como peligroso para la supervivencia del cuerpo colectivo.

LA AMISTAD COMO LAZO Y ESPACIO DE POTENCIALIDAD POLITICA

El concepto de *temporalidad queer*, que plantea Halberstam, corresponde a la temporalidad no-normativa de una vida no pautada por las convenciones de reproducción, de herencia o de crianza. Estas convenciones y tiempos están asociados a un ideal de familia burguesa en el contexto de una sociedad que aspira a la respetabilidad “y a las nociones de lo normal de las que esta depende” (2005). Si bien Halberstam examina estas ideas en el contexto del postmodernismo, el concepto de *temporalidad queer* constituye un punto de partida para pensar las condiciones de producción, las estrategias de asociatividad y la subjetividad de quienes rechazaron una vida organizada por las demandas de una temporalidad normativa que se endureció con los Estados que llevaron adelante dictaduras cívico militares. Es así que no solo considero que la amistad lgtb implica una contra-temporalidad, sino que se estableció como un espacio de resistencia y alianza política ante el avance del arrasamiento simbólico que implica una dictadura cívico militar en donde se impone una temporalidad y un espacio heteronormativo, de aniquilación de las existencias disidentes, bajo fundamentes no solo políticos, sino ideológicos, religiosos y sexuales. “Los códigos institucionales no pueden validar esas relaciones de intensidades múltiples, de colores variables, de movimientos imperceptibles, de formas cambiantes. Esas relaciones que forman cortocircuitos y que introducen el amor allí donde debiera estar la ley, la regla o el hábito” (Foucault, 2015, pág. 179.)

Es así como los lazos afectivos de amistad en la población LGTB sufrieron mutaciones, transformándose en espacios políticos, donde se dieron efectos de re configuración inter-subjetiva subsanando los efectos del terror, el miedo y la disgregación; permitió una construcción de colectividades identitarias que permitieran que la vida sea vivible para muchas de nuestras antecesoras; construyo ideas comunitarias entre sujetxs; construyo temporalidades futuras que permitieras que lxs sujetxs vean una salida cuando la única alternativa parecía el exilio. Cuando El 24 de marzo de 1976 las Fuerzas Armadas tomaron el poder, muchxs homosexuales, lesbianas y trans que tuvieron la posibilidad de exiliarse, huyendo de tal represión, sufrieron un desarraigo

forzoso con altas pérdidas emocionales. La dictadura desató una violencia que obligó a destinar todas las fuerzas a la supervivencia individual, que en algunos casos fue resistido para transformar en el lazo amistoso una barrera de contra-efecto. Esto entendiéndolo, siguiendo a Halberstam, quien señala que si tratamos de concebir esta “extrañeza [queerness] como un resultado de temporalidades extrañas, planes de vida imaginativos, y prácticas económicas excéntricas, la desvinculamos de la identidad sexual y nos acercamos a la comprensión de aquello que Foucault en su texto “La amistad como un modo de vida” vino a señalar, esto es, que “la homosexualidad constituye una amenaza para muchas personas en cuanto ‘modo de vida’ alternativo, más que en cuanto una manera de tener sexo” (2005).

Y en estas múltiples temporalidades, la memoria de los hechos sucedidos, de los detenedxs desaparecidxs, de la tortura sufrida es central en la construcción de los lazos de amistad. Como un “contra-efecto” del olvido que imperó por largo tiempo, los lazos de amistad fueron centrales en la recuperación de las personas desaparecidas en el colectivo lgtbi. El debate a posteriori es si esta memoria es legitimada al momento de ser registrada por las investigaciones oficiales que se basan en un positivismo empírico para poder comprobar estas existencias. Dice María Luisa Peralta al respecto: *“Hay un relato de la historia de las víctimas de la dictadura que omite a las víctimas no heterosexuales, hay un borramiento activo y la memoria que hacemos de lxs detenedxs-desaparecidxs lgtb suele ser vista como algo menor, en ocasiones mirada con cierta sorna, como si fuéramos intrusos irreverentes en un espacio solemne. Nosotrxs venimos a decir que también hubo, entre lxs 30.000, personas que fueron lo que hoy llamaríamos gltb y que es valioso recuperar sus vidas y su memoria integralmente, desde su militancia política, sindical, armada o estudiantil a su sexualidad”*. Considero que no solo hay una mirada sesgada con respecto a nuestrxs desaparecidxs, pero el punto donde me centro, es la dificultad epistemológica de la construcción de una memoria construida heteronormativamente, que deja por fuera, invisibiliza y abyecta a múltiples vidas sexo disidentes, subalternizándolas, dejándolas sin palabra alguna. Y la operatoria de esta memoria heteronormativa se da en la negación del proceso de reorganización sexual que imperó en ese momento histórico. También en la operatoria de negar los múltiples registros

“memográficos” que no se correspondan con el método científico positivista. Quizás hoy entendemos que hay múltiples registros que la memoria puede albergar, como por ejemplo la memoria emocional, que nuestro colectivo puede hablar y mucho.

Quizás sea momento de interpelar las maneras en las cuales se construye la memoria, sea esta en base a acuerdos tácitos con la sociedad civil o no, pero que implique estos tipos de registros memográficos, pero a su vez pueda tener una visión crítica de sus supuestos epistemológicos al momento de la construcción de los relatos. Tal vez es el momento que los colectivos LGTBIQ puedan contribuir en la visión de tales supuestos que hoy por hoy invisibilizan qué paso con nuestro colectivo y cómo eso, influyó en las luchas, las batallas y las pérdidas que llevamos adelante.

Bibliografía:

- **Álvarez Yagüez, Jorge** (Ed.): *Michael Foucault. La ética del pensamiento. Para una crítica de lo que somos*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2015.
- **Arendt, Hannah**: *La condición humana*. Buenos Aires. Paidós, Estado y Sociedad N° 14, 1ª edición 6ª reimpresión . 2002.
- **Butler, Judith**: *Cuerpos aliados y lucha política: Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Buenos Aires, Paidós Básica. 2017.
- **Butler, Judith**: *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*, Buenos Aires, Paidós, 2015.
- **Butler, Judith**: *Deshacer el género*. Buenos Aires, Paidós Studio 167. 2006.
- **Butler, Judith**: *Marcos de Guerra. Las vidas lloradas*. 1ª edición, Buenos Aires, Paidós Contextos-ideas, 2010.
- **Esposito, Roberto**: *Bios. Biopolítica y Filosofía*. 1ª ed., 1ª reimpresión, Buenos Aires, Amorrortu. 2011.
- **Esposito, Roberto**: *Inmunitas. Protección y negación de la vida*. 1ª ed., 1ª reimpresión, Buenos Aires, Amorrortu. 2009.

- **Foucault, Michael:** *Historia de la Sexualidad. 1- La voluntad del Saber.* 1ª ed., 2ª reedición, Buenos Aires. Siglo veintiuno Editores Argentina. 2005
- **Macón, Cecilia:** *Sentimus Ergo Sumus. El surgimiento del giro afectivo y su impacto sobre la filosofía política,* en Revista Latinoamericana de Filosofía Política, vol. 2, n° 6. 2013.
- **Calveiro, Pilar:** *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años setenta.* 1ª ed., Buenos Aires, Siglo XXI editores. 2013.
- **Feierstein, Daniel:** *El genocidio como practica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina.* 2ª ed., Buenos Aires, fondo de cultura Economica. 2011.
- **Halberstam, Jack:** *In a Queer Time & Place: Transgender Bodies, Subcultural lives.* New York, EE. UU.: New York University Press. 2005.